

LO TRANS.

Jorge Tarela

Cuando se cita “trans” la referencia prefija “al otro lado”, “a través de”. Si de lo sexual se trata, lo *trans* ubica un sentir el otro sexo, el otro lado del sexo, el a través del sexo. Lo *otro*, subrayamos, puesto que arranca del dos del sexo. No hay uno, hay trans, es decir, necesariamente dos, por ende la transexualidad, el transexualismo dicen de ese “sentir el *otro*”.

De dónde llega el término “transexualista” que es la traducción literal del francés “transsexualiste”, siempre traducido como “transexual”, siempre corregido y, por ende, alterado. Término que se presenta en la harto referenciada cita de la casi única vez que Lacan se dignó a decir algo de lo *trans*: La primer clase de su Seminario...OU PIRE del 8/12/1971.

En francés “trans” se usa como adjetivo más que como prefijo. “Transsexuel” o “transsexuelle” indican género, “transexual” no. Se encuentra también “transsexualisme”, nótese en todos los casos como la condensación no está lograda, “transsexuel” no es “transexuel”, allí hay dos “s”. Pero Lacan dice: “transexualiste”.

Un neologismo, sea porque su uso no está aceptado académicamente, sea porque condensa las “s”, aunque esto último quedara a cargo de la transcripción. ¿Por qué toda traducción lo altera, por qué pareciera que el mundo psi pasara por alto a este neologismo? Tomamos nota de la falta de género —en francés— como una objeción a esa lengua, porque los ejemplos a los que Lacan aduce, son siempre de una sola categoría, como si lo “trans” estuviese orientado hacia un sólo lado y desde un sólo lado, tal vez una razón clínica de época.

Como si no nos percatáramos de ello – ¡nosotros: los analistas!– dejamos correr el dicho como si tal cosa, o peor, lo traducimos *corregidamente*. Hay un texto de referencia que Lacan cita en esa clase, un trabajo de Robert J. Stoller, SEX AND GENDER, traducido al francés en Gallimard con el título de RECHERCHES SUR L'IDENTITÉ SEXUELLE À PARTIR DU TRANSEXUALISME. No sabemos si Lacan leyó la traducción al francés o el original en inglés, pero en el título de la traducción no existe ningún “transsexualiste”. Ahora bien, para darle tono al asunto, el escrito de M. Safouan CONTRIBUCIONES AL PSICOANÁLISIS DEL TRANSEXUALISMO, que retoma el escrito de Stoller *in extenso* atento a la lectura referencial de Lacan, expondrá el término “transsexualiste” como si tal cosa –y en castellano quien tradujo escribió “transsexualista”. El mismo neologismo sin lugar a dudas. Neologismo que pasa o no, inadvertidamente.

Vamos a acercarnos a la fuente, es decir a la clase del Seminario...OU PIRE del 8/12/1971 y nos vamos a detener en algunos párrafos en cuestión:

Lacan hablaba de un “Pase engañoso a lo real, que es el error común”. Aquí se indica que la locura del transexualista, locura en cuanto pasión, es la de querer librarse de este error común. Sabemos en qué consiste este error, es el basado en la percepción, percepción que toma al significado como base. Por ejemplo: ¡Es un nene! Allí hay un órgano “significado instrumento por mediación del significante”. El transexualista, es ese neologismo que nombra la locura de querer liberarse de ese error.

Pero ¿cómo? Por el equívoco que quiere que el significante rompa su encadenamiento. Pero eso es imposible, puesto que el significante no se significa a sí mismo, de donde se deduce que no hay significante sin cadena. Sin embargo, hay algo de eso en cierto uso del equívoco, puesto que el equívoco produce un efecto que discontinúa lo que hace cadena, por ejemplo en la medida en que no busca la sustitución, por ejemplo en la medida en que no se propone alojar a la diferencia.

Lacan hablaba en aquella ocasión del significante como goce y amplifica el equívoco mostrándolo en su hacer, en su hacer equívoco, es el ejemplo del “Signifiant” que traduzco como Signo-FiAnte.

<i>Signifiant</i>	<i>Significante</i>
<i>Signe</i>	<i>Signo</i>
<i>Phi (Φ)</i>	<i>Fi</i>
<i>Donc!</i>	<i>Ante</i>

En esta partición de la palabra Signifiant, equívocamente aparece Signo, Fi, ante. Escribo “ante” que tomo de nuestra lengua siguiendo el hacer de Lacan, puesto que en Francés Lacan aprovecha la homofonía “Iant” que se escucha en “Donc”. Signi-fi-pues, Signi-fi-ante

Por último reubica a la homosexual que no toma al Fallo (Phi) como significante, No toma ese como tal, así se dice, Ecce Homo, Ese Hombre he aquí, sino que toma la homosexual al exceso que allí se ubica, que se ubica en la función de la palabra, pero también se ubica en la función fálica y sostiene así un discurso, en la medida en que soslaya la ausencia de relación en que todo discurso se modula.

<i>Ecce Homo</i>	<i>He aquí, el hombre</i>
<i>Excess du mot</i>	<i>Exceso de palabra</i>

Para cerrar, entonces este inconciente que se despeja del sostén del equívoco, inconciente que no aloja únicamente la cadena puesto que rompe al significante en su letra, este inconciente aloja lo transexualista, despejando un uso particular del equívoco. La Homo en este punto y su Goce de la ausencia amputan al discurso psicoanalítico –nótese el error de Lacan, no dijo discurso del analista- mientras que, lo que nombra el neologismo transexualista, es aquello que rechaza al significante en cuanto dependiente de una cadena.

Este inconciente del equívoco que rompe al significante en su letra, coartando el efecto de cadena, hoy lo nombramos “trans” dejando el “sexualista” aparte, tal como Lacan lo hace cuando dice discurso del psicoanálisis, y deja de lado al “analista”. Algo no es tomado como significante en ese inconciente Homo, el de *Las preciosas*, siguiendo el ejemplo de Lacan que deriva en ceguera, luego en el Tiresias de Apollinaire, Goce de la ausencia, es decir, de la ausencia de la relación sexual, o sexualista.

Concluyo provisoriamente: Trans no es Homo.

Versión del Seminario del 8/12/1971

En esas condiciones, para acceder al otro sexo, es necesario realmente pagar el precio, justamente el de la pequeña diferencia que pasa engañosamente a lo real por el intermediario del órgano, debido a lo cual deja de ser tomado por tal y, al mismo tiempo, revela lo que quiere decir ser órgano: un órgano no es instrumento sino por la mediación de esto -en lo que todo instrumento se funda- que es un significante.

ÓRGANO	INTERMEDLARIO	MEDIO	SIGNIFICANTE
	INTERMEDIACIÓN	MEDIACIÓN	

Y bien, es en tanto que significante que el transexualista no lo quiere, aunque sí en tanto que órgano. En lo cual padece un error, el error – justamente- común. Su pasión, la del transexualista, es allí locura de querer liberarse de este error: el error común que no ve que *el significante es el goce y que el falo no es sino el significado*.

<i>Significante</i>	<i>Falo</i>
<i>Goce</i>	<i>Significado</i>

El transexualista no quiere más ser significado falo por el discurso sexual que -lo enuncio- es imposible.

Yerra al querer forzar el discurso sexual -que, en cuanto imposible, es [empuja a] el pasaje de lo Real- forzar por la cirugía.

Es lo mismo que lo que he anunciado en un programa para un cierto "*Congreso sobre la sexualidad femenina*".

Sólo, decía, para aquellos que saben leer, la homosexual -a escribir en femenino,- sostiene el discurso sexual.

Es por lo que invocaba el testimonio de *Las Preciosas* que, ustedes saben, permanece para mí como un modelo, *Las Preciosas* que, si puedo decir, definen tan admirablemente el Ecce Homo, permítanme detener ahí la expresión, el exceso de la palabra, el Ecce Homo del amor, porque ellas no arriesgan tomar el falo por un significante.

<i>Ecce Homo</i>	<i>He aquí, el hombre</i>
<i>Excess du mot</i>	<i>Exceso de palabra</i>

Phi, ¡pues! signo Phi pues: no es más que al romper el significante en su letra que se llega al final en último término.

<i>Signifiant</i>	<i>Significante</i>
<i>Signe</i>	<i>Signo</i>
<i>Phi (Φ)</i>	<i>Fí</i>
<i>Donc!</i>	<i>Ante</i>

Es enojoso no obstante que esto ampute para ella -la homosexual- el discurso psicoanalítico.

Pues ese discurso, es un hecho, las pone, las muy queridas, en una ceguera total sobre lo tocante al goce femenino.

Contrariamente a lo que se puede leer en un célebre drama de Apollinaire -el que introduce el término, "surrealista"- Teresa vuelve a Tiresias, acabo de hablar de ceguera no lo olviden, no al dejar sino al recuperar los dos pájaros llamados "su debilidad", cito a Apollinaire, para aquellos que no lo hayan leído, es decir los pequeños y grandes globos que, en el teatro, los representan y son quizás - digo quizás porque no quiero distraer vuestra atención, me conformo con un quizás- que son quizás eso, gracias a lo cual la mujer no sabe gozar sino de una ausencia.

TERESA

Ya lo oyen sólo piensa en el amor

(Aire de gaita)

Cómete los pies a la Sainte-Menehould

(Bombo)

Pero me parece que me está creciendo la barba

Mi pecho se desprende

(Lanza un gran grito y entreabre su blusa, de dónde saca sus tetas — una roja, la otra azul— y en cuanto las suelta, se vuelan —globos infantiles—, pero permanecen retenidos por dos piolines)

Vuelen pájaros de mi debilidad

Etcétera

Que lindos son los encantos femeninos

Realmente son bonitos

Uno se los comería

(Tira del piolín de los globos y los hace mover)

Pero basta de tonterías

No nos dejemos llevar

La homosexual no está del todo ausente en lo que le queda de goce. Lo repito, esto le facilita el discurso del amor, pero es claro que eso la excluye del discurso psicoanalítico que no puede apenas sino balbucear.